

MILAGROS CARRACEDO AHUMADA / milagroc@pas.ucm.es

DIRECCIÓN: DR. FRANCISCO DÍEZ DE VELASCO / fradive@ull.edu.es

**EL FUNERAL EN LA ORTODOXIA CRISTIANA: BASES TEOLÓGICO-
ECLESIAÍSTICAS, CREENCIAS POPULARES Y ACTUALES, Y SU APLICACIÓN EN
ESPAÑA**

**THE FUNERAL IN CHRISTIAN ORTHODOXY: THEOLOGICAL-ECCLESIASTICAL
FOUNDATIONS, POPULAR AND CURRENT BELIEFS, AND ITS AP LICATION IN
SPAIN**

Ortodoxia, funeral, cultura popular, Europa del Este, tradiciones, creencias, muerte, alma
Orthodoxy, funeral, popular culture, Eastern Europe, traditions, beliefs, death, soul.

Índice de contenidos:

Cuestiones preliminares: La muerte. La iconografía de la muerte en la Iglesia Ortodoxa. La Condición original. Cuerpo, Alma y Espíritu. La preparación ante la muerte.

El funeral en la Ortodoxia: El funeral y el entierro. El viaje del Espíritu. El funeral de los hombres santos. La exhumación. La resurrección de la carne. Casos excepcionales. Cuestiones legales. Consecuencias de una ml funeral.

Creencias y tradiciones populares de las regiones ortodoxas: La muerte. El alma. El funeral y el entierro. Casos excepcionales. Consecuencias de un mal funeral. Soluciones anuales.

El funeral ortodoxo en España: Fe y lugares de culto. La muerte. El alma. El viaje del alma. El funeral y el entierro. Casos excepcionales. El estado del alma.

Conclusiones. Bibliografía. Anexo.

ABSTRACT / RESUMEN

The following essay comprises the funerary beliefs and traditions of the Orthodox Christian religion following both the ecclesiastical law and the norms developed by the popular society, where oftentimes such laws are unknown. Furthermore, it tries to analyze the solutions offered by both sides when a funerary ritual cannot be carried out as established due to the physical or spiritual situation of the deceased. Finally, a broad view about the development of the funerary rites of the immigrants from Eastern Europe who keep their orthodox faith in Spanish territory, of the evolution of their society and the thoughts of the new generations on the traditions of their elders will be given.

El siguiente trabajo recoge las creencias y tradiciones funerarias de la religión cristiana Ortodoxa siguiendo tanto las normas eclesiásticas como las desarrolladas en las sociedades populares, donde se tiene a menudo desconocimiento de tales normas. Asimismo intenta analizar las soluciones que se ofrecen por ambas vías cuando un ritual funerario no puede llevarse a cabo como está establecido debido a la situación física o espiritual del difunto. Finalizará con un vistazo acerca del desarrollo de los actos funerarios de los inmigrantes de la Europa del Este que mantienen su fe ortodoxa en territorio español, de la evolución de la sociedad y del pensamiento de las nuevas generaciones acerca de las tradiciones de sus mayores.



MÁSTER UNIVERSITARIO EN CIENCIAS DE LAS RELIGIONES

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

EL FUNERAL EN LA ORTODOXIA CRISTIANA:

BASES TEOLÓGICAS ECLESIAÍSTICAS, CREENCIAS POPULARES Y ACTUALES,
Y SU APLICACIÓN EN ESPAÑA

TRABAJO FIN DE MÁSTER. CURSO: 2013 - 2014

MILAGROS CARRACEDO AHUMADA

DIRIGIDO POR DR. D. FRANCISCO DÍEZ DE VELASCO

MADRID 2014

DECLARACIÓN PERSONAL DE NO PLAGIO

D. / Dña. Milagros Carracedo Ahumada

NIF 49060151P

estudiante del Máster en Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense de Madrid, en el curso 2013 -2014 , como autor/a de este documento académico, titulado:

El funeral en la Ortodoxia cristiana: Bases teológico-eclesológicas, creencias populares y actuales, y su aplicación en España,

y presentado como Trabajo de Fin de MÁSTER, para la obtención del título correspondiente,

DECLARO QUE

es una obra original fruto de mi reflexión y estudio personal, que no copio y no utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones diversas, sacadas de cualquier obra, artículo, memoria, etc., (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

Asimismo, soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones académicas y/o de otro orden.

En Madrid, a 10 de Septiembre de 2014

Fdo.:



Milagros Carracedo Ahumada

El/la abajo firmante, matriculado/a en el Máster en Ciencias de las Religiones de la Facultad de Filología, autoriza a la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a difundir y utilizar con fines académicos, no comerciales y mencionando expresamente a su autor el presente Trabajo de Fin de Máster:

El funeral en Ortodoxia cristiana: bases teológico-eclesiásticas, creencias populares y actuales, y su aplicación en España,

realizado durante el curso académico 2013-2014 bajo la dirección del Dr. Francisco Díez de Velasco, en el Departamento de Prehistoria, Antropología e Historia Antigua, y a la Biblioteca de la UCM a depositarla en el Archivo institucional E-Prints Complutense con el objeto de incrementar la difusión, uso e impacto del trabajo en Internet y garantizar su preservación y acceso a largo plazo.

El acceso en abierto tendrá un embargo de:

☐ Ninguno X

☐ Un año

Fdo: Milagros Carracedo Ahumada



El/la abajo firmante, director de un Trabajo Fin de Máster presentado en el Máster en Ciencias de las Religiones de la Facultad de Filología, autoriza a la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a difundir y utilizar con fines académicos, no comerciales y mencionando expresamente a su autor el presente Trabajo de Fin de Máster:

El funeral en Ortodoxia cristiana: bases teológico-eclesiásticas, creencias populares y actuales, y su aplicación en España

, realizado durante el curso académico 2013-2014 bajo mi dirección en el Departamento de Prehistoria, Antropología e Historia Antigua, y a la Biblioteca de la UCM a depositarla en el Archivo institucional E-Prints Complutense con el objeto de incrementar la difusión, uso e impacto del trabajo en Internet y garantizar su preservación y acceso a largo plazo.

La publicación en abierto tendrá un embargo de:

☐ Ninguno X

☐ Un año

Fdo: Francisco Díez de Velasco



Índice:

Cuestiones preliminares.....	6
-La muerte.....	6
-Iconografía de la muerte en la Iglesia Ortodoxa.....	7
-La condición original.....	7
-Cuerpo, Alma y Espíritu.....	8
-La preparación ante la muerte.....	9
El funeral en la Ortodoxia.....	10
-El funeral y el entierro.....	11
-El viaje del Espíritu.....	12
-El funeral de los hombres santos.....	13
-La exhumación.....	14
-La resurrección de la carne.....	14
-Casos excepcionales.....	15
-Cuestiones legales.....	18
-Consecuencias de un mal funeral.....	18
Creencias y tradiciones populares de las regiones ortodoxas.....	20
-La muerte.....	21
-El alma.....	27
-El funeral y el entierro.....	27
-Casos excepcionales.....	34
-Consecuencias de un mal funeral.....	37
-Soluciones anuales.....	40

El funeral ortodoxo en España.....	41
-Fe y lugares de culto.....	41
-La muerte.....	42
-El alma.....	42
-El viaje del alma.....	43
-El funeral y el entierro.....	43
-Casos excepcionales.....	44
-El estado del alma.....	45
 Conclusiones.....	 46
Bibliografía.....	48
Anexo.....	51

Cuestiones preliminares

La Iglesia Ortodoxa, vertiente oriental del cristianismo, guardaba diferencias en realidades de fe notables en el momento de su separación de la Iglesia Romana en el S. XI; no obstante, aunque asegura no haberse desviado del recto camino, guarda creencias y tradiciones que pueden sorprender si no se tienen presentes su origen y preceptos inamovibles, que pese a todo han debido de modificarse a lo largo del tiempo, adaptándose a las circunstancias. En relación a la muerte, única verdad eterna para el ser humano, la religión cristiana ortodoxa mantiene e insiste en la necesidad del entierro del cuerpo, ya que éste volverá a la vida en el Día del Juicio, y eliminarlo mediante su incineración implicaría un impedimento en tal resurrección... ¿Por qué tal necesidad y qué ocurre si este entierro no puede llevarse a cabo como es debido? En este trabajo se intentarán exponer los diferentes puntos que dan base a las creencias y al desarrollo de los rituales funerarios que caracterizan esta religión, y las soluciones para las que no siempre hay respuestas disponibles en los libros sagrados, o que deben transformarse a la vez que lo hace la sociedad.

La muerte

El creyente Ortodoxo comprende la muerte como el paso a la otra vida, ya eterna. La otra vida en el imaginario religioso implica la contemplación de Dios y la compañía de ángeles, ser un ente nuevo y completamente diferente a lo que ahora podemos entender. La muerte es sólo un paso más en la vida, necesaria, cierta e inevitable. La demostración de su inevitabilidad está para los fieles incluso en el Mesías. Jesús hubo de nacer humano y por tanto mortal; y aunque resucitase, murió. Para los Padres bizantinos, la muerte podía definirse como una enfermedad universal, que mantiene a la humanidad atada física y sobre todo espiritualmente: pues en el momento en que un hombre se aleja de Dios, *está muerto*. Morir, en cualquier caso, está intrínsecamente unido a la condición humana.

Iconografía de la muerte en la Iglesia Ortodoxa

La muerte no tiene representación iconográfica. La muerte, a pesar de todas las oraciones que así la presentan metafóricamente, no es un ente, sino una condición, un paso. Por ello no tiene ninguna imagen que la represente, como sí ocurre en occidente. Sin embargo, en el momento de la muerte, la imagen que acude a la mente tiene por modelo iconográfico la Asunción de la Virgen María: serán los ángeles y San Miguel¹ - o a veces San Gabriel- quienes bajando del Cielo acompañen a las almas en su arduo camino. El alma-espíritu es una imagen igual al difunto, porque, recordemos, es también su identidad. Mientras que la representación del Cielo parece una osadía, fuera de ángeles y un Cristo entronado, por su parte el Infierno (en singular) se recrea como las fauces de un gigantesco y terrible dragón, Satán, de donde intentan escapar las almas pecadoras.

La condición original

Mas, ¿cuál es el origen de la muerte? La teología ortodoxa expone el asunto de la siguiente manera.

Cuando Dios creó al hombre, éste pertenecía a la condición del resto de seres: mortales. Dios le otorgó su Gracia, y por ello Adán obtuvo su condición inmortal, especial. Cuando se rebeló contra Dios, cuando se alejó de él... en cualquier caso, cuando defendió su humanidad e independencia de la divinidad, perdió con ello la Gracia obtenida, retornando a su condición original. Un pecado por nuestra condición natural tal cual lo defienden los católicos para los ortodoxos no tiene razón de ser. Pues pecado en la Ortodoxia es el distanciamiento de Dios, y por tanto la ruptura del conjunto armónico que suponían hombre y mundo, en otras palabras, causa de la muerte. La desobediencia de Adán también podrá denominarse *pecado primero* o *ancestral*, pero siempre en este sentido... Ya el Patriarca Focio se atrevió a señalar como herética la

¹ Mínimas veces con la balanza para pesar almas, aunque alguna puede verse por contaminación occidental.

afirmación de un pecado de naturaleza.² En todo caso, de hecho, el pecador primero será el Diablo.³

La Condición Original no es definitiva: puede recuperarse al reconocer a Dios, recibiendo de nuevo su Gracia. Esto se consigue mediante los Sacramentos, en especial el bautismo, por el cual desciende el Espíritu de Dios, dador de Vida, elemento analizado más adelante. La Condición Original se transmite por nuestra propia naturaleza y reproducción, pero no es un Pecado Original, como lo entiende el Catolicismo. Adán no es culpable y carga con un castigo que se transmite a su descendencia, Adán es responsable de sus actos en pos de la libertad que Dios le concedió, así como transmite a las generaciones la Condición Original, y la idea de pecado queda reducida al uso que se dé a la libertad de la cual disponemos, y no a un hecho al que nos inclinamos irremediabilmente desde nuestra concepción. Al acceder y ceder al mundo terrenal, el ser humano quedará bajo dominio de las necesidades terrenales, que le conducirán, si no sabe controlarlas, al resto de pecados. En boca de Teodoreto de Ciro:

Al hacerse mortales, Adán y Eva engendraron hijos mortales, y los seres mortales están necesariamente sujetos a pasiones y temores, a placeres y sufrimientos, a cólera y odio⁴.

Cuerpo, Alma y Espíritu.

Los seres humanos están conformados por Cuerpo, Alma, y además, Espíritu. Cuerpo es la parte física; Alma, el intelecto; y el Espíritu, la esencia de vida. El Espíritu es el hálito de vida insuflado por Dios. Por tanto, plenamente inmortal. Sin embargo, es individual, original y único en cada uno de las criaturas de Dios, y así seguirá siendo incluso después de la muerte.

Cuando un hombre muere, cuerpo y alma quedan en la tierra, y es el Espíritu el que emprende el camino hasta Dios, y el que regresará el Día del Juicio, dando vida de

² J. Meyendorff, (2003) Teología Bizantina: p. 177.

³ Que luego tentó a Eva y Adán.

⁴ Teodoreto de Ciro, Comentarios a las cartas de S. Pablo, Romanos I PG 80, 1245ª.

nuevo al cuerpo, que recuperará su carne y esencia primeras, pero de manera nueva y diferente, siendo un cuerpo glorioso como el de Jesús cuando resucitó: material e inmaterial, ilimitado...⁵ incomprensible para nosotros en este momento en que, vivos, queremos seguir con vida. No obstante, siguiendo a San Gregorio de Nisa, el cuerpo, *resucitado en unidad y continuidad*⁶ –es decir, sigue siendo “el mismo”, nos será reconocible y agradable –pues nos hemos librado de su parte más mundana. Resume San Cirilo de Jerusalén, respecto a la futura resurrección y por ello la necesidad de preservar nuestra carne de los pecados, que *respetemos los cuerpos, que en su momento lucirán como el sol*⁷. El sol es la luz de Dios.

La preparación ante la muerte

Como ya se dijo, el creyente debe mirar la muerte con respeto pero no con temor. La confirmación de que la muerte no es el final no está sólo expuesta en la Revelación, sino también en nuestra propia naturaleza: el sueño y el dormir se pueden entender como un anticipo de la muerte, con un nuevo despertar.

En cuanto a acciones que llevar a cabo para prepararnos ante ese momento difícil, no hay, como en el catolicismo, una Extremaunción para los enfermos graves o moribundos. En estos casos, los ortodoxos llevan a cabo unciones y oraciones para la curación, pero preocupándose sobre todo de la “curación espiritual”. Las unciones, confesiones y bendiciones se llevan a cabo en muchos momentos de la vida del creyente, y la muerte es considerada un momento más, que no requiere específicamente de un ritual previo particular, más allá de los actos mencionados.

⁵ Jesús entró a la casa de los discípulos aunque la puerta estaba cerrada: es decir, traspasa fronteras materiales. Sin embargo, Tomás tocó las llagas de las manos y la herida del costado de Jesús, de modo que, se entiende, es a un tiempo material. NT *Juan* 20: 24-29.

⁶ Gregorio de Nisa, *Diálogo sobre el alma* PG 46, 29 B - 32 B

⁷ Cirilo de Jerusalén, *Catequesis* XII 34.

El funeral en la Ortodoxia

El entierro y el funeral

En la hora de la muerte, el creyente, aunque puede enfrentarla de diferentes maneras emocionales, ante todo debe tener claro que la muerte no es el fin. La pena mostrada por los familiares y amigos hacia el difunto debe ser por tanto comedida.

Un funeral ortodoxo se desarrolla de la siguiente manera: evidentemente, se lava, viste y arregla al difunto, se le enjuga con aceites. Pero durante el funeral, que se desarrolla en la iglesia, la tapa del ataúd quedará cerrada, recordando de esta manera al difunto cuando estaba vivo, y no su imagen muerta. Cada ortodoxo recibe el día de su nacimiento o bautismo un icono: con este icono en las manos será enterrado. Luego de los ritos fúnebres en la Iglesia, se lleva fuera y se verterán sobre el ataúd óleos, vino e inciensos, y una vez se cubra de tierra también el sacerdote o monje que oficie el funeral mojará la tierra con agua bendita. Según el catecismo Ortodoxo, la incineración no es una opción, sino que queda terminantemente prohibida, por lo *supra* dicho.

Las palabras que se dan en los funerales suelen ser salmos o pasajes bíblicos que recuerdan la Promesa de Dios, junto con apelaciones a la piedad del Señor y a la fe y esperanza de los fieles:

*“...hoy te ha tocado seguir un camino bendito, pues el Señor te ha preparado un lugar junto a Él...” “Escúchame, Dios, te imploro, acepta a éste contigo, pues era bueno...” “Sea su recuerdo eterno, así como su dicha.”*⁸

Se realizan por norma lecturas de los textos sagrados; al parecer la lectura del Salmo 90 es una de las más recurrentes en los funerales, por la interpretación que ofrece:

⁸ Ejemplos y motivos ofrecidos por el archimandrita Demetrio del Arzobispado Ortodoxo de España y Portugal y los creyentes entrevistados.

*El que mora al abrigo del Altísimo,
 Y a la sombra del Omnipotente se
 aposenta,
 Puede al Señor decir⁹:
 ¡Mi refugio y mi fortaleza,
 Mi Dios, en quien confío!
 Él te libra, en efecto,
 Del lazo del cazador
 Y de la palabra perniciosa.
 Con sus plumas te protege,
 Bajo sus alas hallas un refugio,
 Por escudo y defensa¹⁰ su antebrazo.
 No tendrás que temer
 Del terror de la noche¹¹,
 Ni de la flecha que vuela por el día,
 De la peste que anda en las tinieblas,
 O la epidemia que arrastra el mediodía.
 Que a tu lado caen mil
 Y diez mil a tu diestra,
 A ti no te alcanzará:
 Con sólo abrir tus ojos¹²,
 Verás la recompensa del impío.*

*Para ti, en efecto, el Señor es un refugio
 Y al Altísimo tienes por defensa.
 Ningún mal te alcanzará
 Ni plaga alguna tocará tu tienda,
 Pues Él manda a sus ángeles
 para que te guarden en todos tus
 caminos¹³.
 Te llevarán en palmas,
 Para que tu pie en la piedra no
 tropiece;
 Pisarás el león y la serpiente,
 Hollarás el león con el dragón.
 Ya que en mí se complace, yo le salvo,
 Yo le pongo en seguro, por conocer mi
 nombre.
 Él me invoca y yo lo atiendo,
 En la angustia estoy con él,
 Para librarle y ponerlo en dignidad.
 De abundancia de días yo habré de
 saciarle
 Y llevarlo a gustar mi salvación¹⁴.*

⁹ Estas palabras se interpretan como voz y sentimiento del difunto.

¹⁰ Defensa de todos los peligros a los que se enfrentará el alma antes de llegar a Dios.

¹¹ Asociada a la muerte.

¹² Este pasaje se relaciona con el despertar del Espíritu del difunto.

¹³ La ayuda divina para superar los obstáculos y las purificaciones espirituales.

¹⁴ Éstas son palabras de Dios. Confortan al difunto y a los familiares.

Es habitual el canto del trisagio numerosas veces a lo largo del funeral. La familia partirá de allí en silencio. La iglesia puede realizar el tañido fúnebre de campanas, denominado “toque largo” o “lento”, que suena durante la procesión al cementerio o a la vuelta de él. Al finalizar el funeral, se dan tres toques de campana, recordando que resucitará, tal y como Jesús hizo al tercer día.

Durante los días siguientes la familia ayunará y hay costumbre de evitar el divertimento durante un tiempo prudencial. Puede escribirse el nombre del difunto en una lista eclesiástica para que se rece por él en la misa.

El viaje del Espíritu

El ritual funerario continúa después del enterramiento. A los tres días, se regresa a la tumba y se celebra un nuevo funeral, donde el oficiante bendice la tumba y la tierra. El Espíritu, durante este tiempo, ha estado tratando de separarse del Cuerpo, pues no es tarea fácil. La ayuda externa de un hombre santo supone la confirmación de su separación y la continuación del viaje.

A los nueve días se repite el rito. El Espíritu, abandonado el cuerpo, lucha contra los demonios y las dificultades del mundo terrenal para llegar al Cielo.

A los cuarenta días se realiza una nueva bendición y recordatorio. En este tiempo el Espíritu ha pasado por diferentes planos y estadios de purificación espiritual, para poder llegar a Dios, y cuando tiene lugar el juicio particular.

La escatología Ortodoxa especifica ciertos puntos: para empezar, qué podrá ver el ser humano de Dios es decisión Suya, lo que Él desee mostrar, pero en ningún caso se supone una visión completa y presencial. Y, en segundo lugar, de ninguna manera el difunto podrá gozar completamente de la Gloria hasta la Resurrección Completa, momento en que le será permitido regresar a la tierra e insuflar vida de nuevo al cuerpo que dejó. Esto es así también para los Santos, que no gozan de ventaja ninguna ni disfrutan antes del gozo divino, sino que quedan, como el resto, en una antesala, por así decirlo, hasta el Día del Juicio Final. Sobre los mártires, sin embargo, siempre ha

habido controversia, pues, según parece, la opinión mayoritaria – también así en la Iglesia Católica Romana – es que éstos sí obtienen tal privilegio.

Cada año se realizará un memorial del difunto, y si es posible también en su santo y en el día de su nacimiento.

Sobra decir que en la creencia ortodoxa no existe el purgatorio. El purgatorio es un lugar de expiación que sigue normas humanas -y occidentales- de castigo y pena, pero para los ortodoxos, Dios prejuzga el alma directamente y envía el alma donde corresponda. No importan tanto los actos como el arrepentimiento. Asimismo gustan de especificar que en el propio credo, se dice que Jesús bajó a los infiernos, no al Infierno¹⁵.

El funeral de los hombres santos

El funeral de los monjes tiene ciertas particularidades. Para empezar, su ataúd no tiene tapa. El velo del tocado que llevan se voltea, para cubrirles el rostro, pues encima de su cuerpo se echará directamente la tierra. El resto de actos funerarios se desarrolla sin particularidades con una salvedad: a los veinte años de haber muerto, su cuerpo se exhuma y se lleva a un osario. En la capilla o ermita se colocará su cráneo, con el año de su muerte grabado en la frente, y situado inmediatamente después del cráneo del monje anterior. La tradición cuenta que es a estas cabezas a las que el Domingo de Resurrección se les anuncia en primer lugar: *¡Cristo ha resucitado!*, y, cuenta la leyenda, que más de una vez, puesto que ellos ya han visto a Cristo en el Cielo, han respondido: *Verdaderamente ha resucitado.*¹⁶

¹⁵ En griego, la palabra *Hades* “invisible”, implica un lugar donde aguardan las almas, pero no un lugar de castigos, pues ningún sentido tiene que Dios predispusiese, incluso antes de la Venida de Cristo, un lugar de sufrimiento para todos, tanto justos como malvados.

¹⁶ Exclamaciones típicas tradicionales de saludo en Grecia y otras regiones Ortodoxas en estas fechas.

La exhumación

Cuando los terrenos están a cargo de un particular o en un terreno en manos de la comunidad religiosa, la exhumación no se lleva a cabo, por lo costoso y desagradable para los familiares del asunto. Sin embargo, la mayor parte de las veces, los cementerios, a gasto público, tienen que enfrentarse a ello unos años después del enterramiento.

Una exhumación no conlleva para el creyente Ortodoxo grandes problemas espirituales, aunque es un acto que se lleva a cabo con respeto y pesar. El cadáver se desentierra, se reúnen las partes que queden de él y se introducen en una caja de madera más pequeña que es llevada a su nuevo lugar de entierro o se quedan en la ermita del cementerio, o un edificio religioso cualquiera o sus cercanías, que dispongan de un lugar preparado para recibir los restos del difunto. Si se sigue la tradición religiosa, los restos nunca habrán de quemarse.

La resurrección de la carne

Es el paso definitivo tras la muerte, si puede denominarse así habida cuenta de la creencia del espíritu vivo. El dilema podría surgir especialmente al analizar el resultado de un enterramiento en el tiempo: descomposición total. Sin embargo, para el creyente ortodoxo no hay problema ninguno: Dios creó al hombre de la tierra, por lo que recuperarlo de la misma no supondrá ningún esfuerzo, proviniendo de Él además el hálito vital, el Espíritu. A menudo se utiliza para ilustrarlo más fácilmente la parábola de la semilla de San Pablo¹⁷.

¹⁷ *I Corintios 15, 35-44*: Pero algunos dirán, ¿cómo resucitan los muertos? ¿Con qué tipo de cuerpo? ¡Necio! Lo que tú siembras no revive si no muere. Y lo que tú siembras no es el cuerpo de la futura planta, sino un puro grano, por ejemplo, de trigo, o de una semilla cualquiera a la que Dios da un cuerpo según lo estableció. Y a cada semilla le da el cuerpo que le corresponde. Y si hablamos de carne, no es igual la carne de todos. Una es la carne de los animales, otra la de las aves o de los peces. Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrenales; los cuerpos celestes tienen un resplandor distinto que el de los terrenales. También es diferente el brillo del sol al de la luna y al de las estrellas. Y una estrella se diferencia de otra por el brillo. **Del mismo modo pasa con la resurrección de los muertos. Al sembrarse es un cuerpo que se pudre; al resucitar será algo que no puede morir. Al sembrarse es cosa despreciable; al resucitar será glorioso. Al sembrarse el cuerpo perdió sus fuerzas; al resucitar estará lleno de vigor. Se sembró un cuerpo animado por alma viviente, y resucitará un cuerpo animado por el Espíritu. Pues habrá un cuerpo espiritual lo mismo que hay al presente un cuerpo animado y viviente.**

Casos excepcionales

Deseo último del difunto

En el caso de que un creyente Ortodoxo desee ser incinerado -o recibir cualquier otro tipo de tratamiento- y lo haya testimoniado como última voluntad, el funeral se desarrolla con normalidad en la iglesia, habiendo pedido previamente permiso al Arzobispado, pero posteriormente el sacerdote u oficiante religioso no acompañará al difunto y los familiares al crematorio. Las cenizas, posteriormente, puede pedirse que sean enterradas o conservadas en algún lugar de culto. No es pecado para la familia cumplir el deseo último del difunto.

Prohibición de enterramiento

Actualmente no se da, ya que la mayoría de cementerios no pertenecen a las iglesias. Sin embargo, antiguamente un religioso podía prohibir el enterramiento de un difunto en el cementerio que le correspondía por causas diversas, normalmente infracciones muy graves. En estos casos, los familiares debían buscar otro lugar donde oficiar el funeral y poder enterrarlo, o enterrarlo en una tierra abierta, alejada, sin propietarios.

Cuerpo destrozado

El cuerpo con que se resucitará será de una nueva naturaleza, por lo que su estado en el momento no es crucial. El cadáver se dispondrá como mejor se pueda en un ataúd y el resto del funeral seguirá sin cambios.

Incineración

Cuando la incineración se ha producido accidentalmente –como puede ser un incendio o cosa similar- se intenta recuperar la mayor parte del cadáver, sea cual sea su estado, y el funeral se desarrolla con normalidad.

Pérdida del cuerpo o cuerpo insepulto

Entramos en un problema algo más grave, pero espiritualmente salvable. Si se ha perdido el cuerpo completamente (caso de naufragio o incapacidad de recuperar restos reconocibles), se llevará a cabo un funeral con ataúd vacío, salvo por el icono que acompañaba al creyente, y quizás, excepcionalmente, alguna pertenencia. El ritual funerario cumplirá todos los pasos, sin alterar ninguno: esos actos ayudarán a que el Espíritu, que habrá abandonado el cuerpo, no pierda el rumbo y consiga alcanzar su objetivo final.

Muerto lejos de la tierra patria

Caso más que frecuente, habida cuenta de la emigración de los pueblos del Este. Cuando el objetivo es regresar el cuerpo al país de origen, la mayoría de Iglesias lo solventan realizando un primer funeral “preparatorio o protector” para el difunto, y posteriormente, trasladado el cuerpo, se desarrolla de nuevo el funeral, esta vez completo, y el enterramiento.

Cuando no es posible mover el cuerpo, suele aceptarse esta condición y el funeral se lleva a cabo en el lugar donde se esté, aunque preferiblemente en la lengua de origen y con todos los rituales y tradiciones particulares del hogar.

Muertos en pecado

El alma de los muertos en pecado muere con el cuerpo, pero no definitivamente. Queda en un estado de angustia espiritual del que sólo podrá salir mediante múltiples esfuerzos y oraciones especialmente dirigidas a él, pero recibirá sepultura igualmente, pues aún así, el Día del Juicio también resucitará.

Suicidas

Es considerado asesinato, aunque de uno mismo. Sólo Dios puede quitar la Vida igual que la da, de modo que el alma queda completamente perdida. Normalmente se intenta ocultar este hecho y la mayoría de oficiantes religiosos realizan el ritual funerario de manera idéntica a una muerte natural, aunque instando a los familiares y amigos a rezar mucho por el difunto, y rogando a Dios que le acepte si éste se arrepiente.

No bautizados

Si se trata de niños de familia de fe ortodoxa se hace excepción y se les ofrece un sepelio religioso ortodoxo. Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando se trata de un adulto de otra fe, incluso si éste es también cristiano. La mayoría de las Iglesias Ortodoxas permiten que se rece por estos difuntos, e incluso ofrecerles sepultura si carecen de ella, pero llevar a cabo el ritual de los tres días posteriores y demás actos no es posible. Pues si así fuera, las marcas de identidad de los Verdaderos fieles carecerían de valor y sentido. Además, lo más probable es que el alma no identificase las señas de una fe distinta a la suya. No se permitirá la entrada del cuerpo de quien siguió otra fe en la iglesia.

Mujeres embarazadas

Se realiza un funeral en el cual se pronuncian doblemente plegarias y ruegos para los dos, madre e hijo, especificando durante los mismos la piedad de la que Dios hará alarde. En ocasiones para el hijo se ofrece una especie de bautismo mediante el agua bendita y el vertimiento de los óleos fúnebres.

Grandes catástrofes

Cuando se dan los terribles casos de una epidemia o una guerra, no sólo se trata de ayudar a la población y evitar contagios, sino que es prácticamente imposible desarrollar un funeral en condiciones óptimas. Por ello se “perdonan” las prácticas que se llevan a cabo en estos casos, tales como no aguardar los tres días de exposición o quemar los cadáveres. Son situaciones muy extremas en las que los hombres santos y los creyentes deben elevar muchísimas oraciones por los difuntos y también por ellos mismos. Sin embargo será recomendable hacer cálculos de los tres, nueve y cuarenta días siguientes, para de esta manera ayudar al alma-espíritu del difunto en un camino mal dispuesto.

Cuestiones legales

Legalmente, tanto en países de otra cultura como en los países de cultura Cristiana Ortodoxa, la incineración es aceptada sin mayor problema. El peso de la Iglesia Ortodoxa y la tradición son los conductores de las prácticas de carácter religioso entre los ciudadanos, cuyas prácticas funerarias se han expuesto anteriormente.

La exhumación es una cuestión de sumo cuidado legal y religioso. La extensión de tierra tiene un coste bastante alto, en ocasiones en manos del Estado y otras veces en manos de las Iglesias. No obstante, la tendencia más común en la actualidad es que los cementerios vayan pasando a manos del Estado y a menudo a coste público. Pues bien, legalmente tras unos años determinados, según la zona, de la muerte y enterramiento del difunto, tiene lugar la exhumación del cuerpo, en mayor o menor medida desintegrado, y se puede llevar a enterrar a otro lugar, como antes se dijo, en zonas rurales de tierras sin propietarios privados, o en ocasiones se puede dejar en el camposanto en cuestión, guardado junto con otros cerca de la ermita que se encarga de la custodia del cementerio. La otra opción “definitiva”, desagradable, implica la “destrucción” del cuerpo, mediante diferentes métodos. El problema para los creyentes puede radicar sobre todo en que los precios de los terrenos son en ocasiones poco asequibles para todos los bolsillos, y los familiares y amigos se ven en la tesitura de dejar a su difunto a la buena ventura, o pagar las tasas exigidas para mantener el cuerpo en el lugar.

Consecuencias de un mal desarrollo del funeral

Actos fantasmales

Las consecuencias las recibe sobre todo el difunto. Si el ritual funerario es llevado a cabo erróneamente, el Espíritu puede quedar a medio camino, perderse, desconocer cuál es el siguiente paso. Esto puede hacer que los demonios le ataquen, o que el Espíritu del difunto cause estragos en su hogar, apariciones... actos fantasmales.

Cabe decir llegados a este punto que la creencia en comunicaciones desde el Otro lado es tenida por real y verdadera, mas las invocaciones y cualquier otro acto de esta índole están terminantemente prohibidas en cualquiera de sus formas. Si se pretende invocar a un difunto a medio camino, sólo se conseguirá atraer a los demonios que lo rodean; y lo

mismo ocurrirá si se intenta con un difunto supuestamente ya en el Cielo. Tratar de dominar espíritus es un acto cuando menos reprochable.

Las apariciones y acciones de los espíritus tienen como origen el desconocimiento del camino, antes mencionado, o la propia voluntad de Dios, que permite que el difunto pueda regresar temporalmente al mundo terrenal para establecer una comunicación. Pero a nadie más le corresponde ese privilegio.

Creencias y tradiciones populares en las regiones ortodoxas.

Hemos analizado hasta aquí los actos que deben cumplirse acorde al catecismo Ortodoxo. No obstante, no siempre se cumplirán al pie de la letra tales rituales, en especial cuando no se tienen los medios o, más comúnmente, cuando se tiene desconocimiento de las prácticas o se han modificado. Por tanto se renovaron y añadieron numerosas acciones no “oficiales” que permitieran desarrollos naturales de los enterramientos aún fuera del amparo eclesiástico.

El problema principal a la hora de catalogar estas tradiciones consiste en su propia historia: en la Europa oriental no hubo, como en Occidente, una Inquisición persecutoria que tratara de eliminar las tradiciones y ritos populares en pos de la verdadera religión de manera radical y brutal. La evangelización en Europa del Este –zona mayoritariamente ortodoxa-, ya que era considerada muy belicosa y que sus poblaciones no veían problema en adaptar el cristianismo a sus tradiciones, pese a que durante mucho tiempo a Iglesia Ortodoxa luchó contra la llamada “doble fe”¹⁸, finalmente fue más permisiva con las devociones populares, y prefirió convertir o crear dualidades de héroes tradicionales y santos, de celebraciones y costumbres, antes que castigarlas severamente como hiciera el catolicismo,. Aparte de ello, estas regiones, posteriormente, sufrieron diversas invasiones: en Grecia y las zonas balcánicas, con la invasión turca, los creyentes ortodoxos no pudieron llevar a cabo ritos y fiestas como era costumbre, y hubieron de ingeniárselas para traducir sus rituales en actos discretos, disimulados, si bien en otros muchos territorios se permitía el desarrollo de los mismos tolerantemente. Algo parecido, aunque menos dispuesto a esta tolerancia, fue lo que sucedió en la Europa del Este con la progresiva invasión de la URSS. En lo referente a la religión, no fue posible para los creyentes de estos países anexos continuar con su tradición ortodoxa, casi de ninguna manera. Por este motivo surgieron en estos territorios muchas supersticiones y actos que, lejos de tener orígenes religiosos, sí se entendían como tal cuando, sobre todo en momentos importantes -nacimientos, funerales- se tenía la necesidad de un acto religioso que asegurase protección o un buen desarrollo de los acontecimientos; y que hoy día se conservan y son medianamente tolerados debido a esta afectación religiosa negativa recibida por tanto tiempo.

¹⁸ Así se denominaba al hecho de que las gentes adaptaran el cristianismo a sus costumbres y tradiciones y no a la inversa, y a que combinaran creencias y actos contradictorios.

La muerte

Si queremos tratar el tema del funeral, antes que nada mejor será plantearse qué implica la muerte para el campesino, el agricultor, el ganadero, que vive lejos de la ciudad y que no tiene una formación religiosa estricta o al menos marcada.

El primer testimonio que tenemos de la religiosidad de estas regiones antes del cristianismo es, en Grecia, la conocida mitología y la filosofía platónico-pitagórica-órfica; en la cultura geto dacia tenemos a Zalmoxis, del que ya nos habla Heródoto¹⁹, individuo al que relaciona precisamente con Pitágoras, aunque no es cronológicamente posible, y del que se nos cuenta que descendiendo a una gruta, regresó tras tres años desaparecido, creído muerto, para demostrar a los dacios que, tal y como les contaba, había una vida después de ésta. En zonas más norteñas y orientales, no parece haber testimonio de nadie que explicase características sobre la muerte, sin embargo, tampoco hay testimonio alguno en que no se crea que la muerte no es el fin.

La muerte, iconográficamente, se presenta para los individuos rurales de muchas formas diferentes. He aquí las más comunes: una de ellas es la de una persona, a veces incluso conocida por todos, que en su camino va llevándose las almas de los moribundos, un individuo advenedizo o una anciana de paso. Antigüamente, según se creía, los seres humanos conocían el momento exacto en que iban a morir, y por ello no temían a la muerte: antes bien, a veces dejaban de trabajar y se entregaban a la pereza tiempo antes de la misma. Esto no agradaba a Dios, ya que podía tratarse incluso de años antes, por lo que borró de la mente del hombre las fechas de su muerte, y de esta manera el ser humano no reconoce a la muerte aunque la tenga delante, y sin embargo, precisamente por esto, la teme.

Otras veces, conservan en la memoria una leyenda que la describía como una vieja fea y delgada, a la que se le notaban todos los huesos, con los ojos salientes, los dientes afuera, y una cola que le surgía de la espina dorsal. Más adelante se añadirá a este personaje un par de alas de hueso o fibra. Como era tan reconocible, los hombres la expulsaban de las ciudades incluso antes de que entrara, sabiendo que venía a por uno de ellos. Por este motivo Dios la hizo invisible, y le entregó como ayudantes a las enfermedades.

¹⁹ Heródoto, *Ἱστορίαι*, IV, 95.

En la península balcánica, se hablaba de la muerte con una figura popular, el caballero Jaros²⁰, un ser siniestro que a veces carga a los difuntos en barcos que se pierden en la niebla, y más comúnmente viaja por tierra en un caballo negro y lleva a los difuntos arracimados en su silla y las riendas. Lo llaman “el Negro, el Oscuro” – ὁ μύυρος –por las desgracias que anuncia y lleva consigo: pues no es, como Caronte, un simple portador, sino la muerte misma, ὁ Θάνατος. Jaros, por increíble que parezca, tiene madre, mujer e hijos, que a menudo le reprochan su trabajo, del cual él se enorgullece.²¹

Entre las poblaciones eslavas hay consenso: la muerte está hambrienta, y puede tomar cualquier forma que le permita alimentarse: un animal, un cambio meteorológico destructor o incluso un cadáver redivivo.

Mas no todo se resume en cuentos y leyendas sobre su aspecto –que pronto sufrió influencia occidental y se representó como la encapuchada con guadaña. En las poblaciones de Europa del Este, en especial en las rurales pero no de manera exclusiva, hay un gran sentimiento de pertenencia a la tierra, o mejor dicho, al Mundo entero. La muerte, por tanto, se entiende como una regresión a la misma, inserirse de nuevo en una especie de ciclo cósmico universal²², formar parte de nuevo de la naturaleza, la Creación, la Totalidad del Mundo. Pruebas de ello encontramos en ejemplos literarios varios, de los que recogeré aquí algunos:

El poeta rumano Mihail Eminescu mostraba todavía en el S. XIX un espíritu especial, enmarcado en las ideas antes mencionadas, al tiempo que nos ofrece una visión particular sobre las necesidades de un funeral y del propio difunto, que, resumiendo, se caracterizan por la austeridad y el buen desarrollo en comunión con los elementos naturales²³. *Sólo un deseo me queda...* es el título del poema que mejor expresa el sentimiento del hombre que se considera parte incompleta –por el momento- del mundo.

²⁰ Cuyo nombre comparte con Caronte, pese a que ambos personajes son diferentes en actitud e iconografía y posible origen cronológico popular.

²¹ Revista *Más cerca de Grecia* 12-13.(1997). *Moirologia y canciones de Jaros*. Instituto de idiomas modernos: griego. UCM. También, Francisco Díez de Velasco (1989) *Erytheia* nº 10, *Caronte- Jaros: ensayo de análisis iconográfico*. p. 45-56.

²² No necesariamente enmarcado en un cristianismo cósmico, sino dentro del folklore antiguo tradicional y precristiano, como aclaró Eliade (1996) *De Zalmoxis a Genghis Khan*, p.85 y ss. y p.227 y ss.

²³ Que se analizará en la sección: funeral, de este mismo apartado.

Sólo un deseo me queda²⁴ (Rumanía)

*Sólo un deseo me queda,
Que en la paz del ocaso
Me permitáis morir
A orillas del mar;*

*Sea mi sueño tranquilo
Y sea el bosque cercano,
Que sobre inmensas aguas
Tenga un cielo sereno.
No preciso banderas,
Ni rico ataúd,
Mas tejedme una cama
hecha de tiernas ramas.*

*Que nadie tras de mí
Llore ante mi cabeza.²⁵
Que sólo el otoño haga
Sonar las hojas secas.*

*Mientras ruidosos caen
sin parar los arroyos,
que resbale la luna
entre cumbres de abetos*

*Que penetre el cencerro
al viento del ocaso;
sobre mí el santo tilo²⁶
agite sus ramas*

*Y como no iré errante
A partir de entonces,
Me caerán cariñosos
Encima los recuerdos.*

*Los luceros que surgen
Desde enramadas sombras
Siendo mis compañeros
Me sonreirán de nuevo.*

*Gemirá con pasión, recio,
El canto del mar.
Mas sólo seré tierra,
Aquí en mi soledad.*

²⁴ Diciembre de 1833. Mihail Eminescu (2010) *Poesías*. Véase *Anexo, 1*

²⁵ Pues en el funeral, se lleva al muerto a la tumba con los pies por delante, con lo cual los familiares y amigos que van detrás lloran detrás de su cabeza.

²⁶ Uno de los árboles funerarios más comunes junto con el abeto.

Pero no hace falta buscar en textos tan cercanos en el tiempo ni tan cuidados como el de estos poetas, que podrían entenderse demasiado transformados y reinterpretados. Se muestran a continuación dos canciones populares más, la *Miorița* (Ovejita) rumana – aunque hay versiones parecidas en otras regiones del mismo canto popular, éste es el más definido “literariamente hablando”- y otras griegas, de época turca, cánticos de *kleftés*, bandoleros de las montañas y guerrilleros contra los turcos. Ambas coinciden en la unión póstuma con el mundo, si bien la griega cargada con el pesimismo de una sociedad invadida. - Por citar un ejemplo fuera de los Balcanes, también el poema ruso *Una viuda llora al marido*²⁷ también daría muestra de esa comunión con la naturaleza a la muerte del individuo, a la vez que todos esconden tradiciones funerarias populares que se analizarán más adelante.

*Miorița*²⁸(Rumanía)

(...)

- *Miorița hermosa,/ Si eres maravillosa,
Y si moriré/ En campo de ballueca
Pide al transilvano,/ Pide al valaco,
Que me entierren cerca/ A donde os ordeñan,
Para seguir con vosotras,/Al fondo del redil,
Para escuchar a mis perros./ Y tú, ovejita
Entierra conmigo/ Mi flauta de haya
Que canta con anhelo,/ Flauta de hueso,
Que canta tan tierno,/ Flauta de saúco,
¡ Canción de fuego!/ El viento que sopla
Les hará sonar/ Vendrán las ovejas
Y sobre mi tumba/ Sangre llorarán.
No les digas nunca/ Que a mí me mataron.
Diles que me casé/ Con una gran reina,
Novia de la tierra,/Que en mi boda*

²⁷ В.П. Аникин (1987) *Русский фольклор*, Высшая школа, Москва (Poema transmitido por Y. F. Fedosovoj, 1872 *Lamentaciones del norte/ Причитанья северного края* , Varsovia)

²⁸ L. Cortés (trad.) (1993) *Antología de la poesía popular rumana*, poema transmitida por Vasile Alecsandri. Véase Anexo, 2

*Cayó una estrella,/ La Luna y el Sol
 Me dieron corona,/ Fueron invitados
 Plátanos y abetos,/ Las montañas altas
 Fueron sacerdotes,/ Pájaros primorosos
 Fueron los cantantes,/ Estaban presentes
 Pajaritos miles/ Y antorchas fueron
 ¡ Las estrellas eternas!/ Y si tú vieras,
 Si encontraras,/ Una madre anciana(...)
 A todos preguntando,/A todos hablando (...)
 Tú, mi ovejita,/ Ten compasión,
 Dile simplemente/ Que yo me casé
 Con la hija de un rey/ En una ventana hacia el Edén.*

*La tumba del kleftis*²⁹. (Grecia)

*(...) Hijos míos, no me dejéis en este desolado lugar;
 Cogedme y llevadme arriba, a la fuente fría,
 Donde hay árboles y bosques frondosos.
 Cortad ramas, hacedme un lecho y echadme para que descanse,
 Traedme al cura para que me confiese (...)
 Sacad vuestros cuchillos y hacedme una hermosa tumba,
 Que sea ancha para las armas, larga para la lanza³⁰.
 Pero en mi lado derecho dejadme una ventana³¹,
 Para que entre el sol por la mañana y el rocío por la noche,
 Para que entren y salgan los pájaros, los ruiseñores de la primavera,
 Para que pasen las chicas guapas a darme los buenos días.*

²⁹ Revista *Más cerca de Grecia* 12-13. 1997. *Canciones Kléfticas*. Poema transmitido por N. G. Politis, *Selecciones*, 43. Véase Anexo, 3

³⁰ Como ajuar. Véase sección Funeral.

³¹ El ataúd como “casa” –Véase sección Funeral.

*Canción kléftika*³². (Grecia)

(...)

Pasad de largo por mi pueblo y por donde están los míos.

Y no entréis al pueblo con sol, con luna,

No disparéis los fusiles, no cantéis canciones,

No sea que os oiga mi madre y la desolada hermana mía.

Y si llegan y os preguntan, primero no habléis,

Y si os preguntan de nuevo, una segunda y una tercera,

No les digáis que me mataron aquí en estos parajes,

Que tomé la negra losa por suegra, la desdichada tierra por esposa

Y a estas piedrecillas por hermanos y primos, pobre de mí (...)

Sólo decidles que me casé en una desolada tierra extraña...

En definitiva, podemos concluir que en la creencia popular la muerte no es el fin, aunque se la rehúya, en ningún momento, sino que se entiende ésta más bien como un viaje y un reencuentro, tanto con la Potencia creadora como con el mundo. Los difuntos siguen conscientes de lo que ocurre en el Mundo terreno, pero no pueden volver a él, motivo de su pesar, pero eso es señal de que, en efecto, su muerte no ha implicado su desaparición. Debe quedar claro además que, pese a los deseos de regresar a la tierra, la espiritualidad balcánica y oriental en general es más uránica que telúrica, pues siempre tiene lo celeste como aspiración, fin, razón, porque la tierra no es sino un camino hacia allí, una vez se incluye uno en el ciclo cósmico, de ahí que el cristianismo pudiera calar perfectamente en las gentes.

³². Revista *Más cerca de Grecia* 12-13. 1997. *Canciones Kléfticas* Poema transmitido por N. G. Politis, *Selecciones* 42. Véase Anexo, 4

El alma

La imagen del alma, entendida primeramente como el hálito que exhalaba el muerto o como una mariposa o ave voladora –seres ligeros- ha ido sufriendo un sincretismo pagano-cristiano que la presenta generalmente como una paloma blanca –relacionada con el Espíritu- o con una sombra del individuo. Este alma-espíritu³³, que sale siempre por la boca, se cree comúnmente ciego o de poca visión, por lo que las velas junto al difunto o en las iglesias ayudarán a la misma a no perderse en las tinieblas cuando haya abandonado el cuerpo, del cual, gracias a las luces, no suele alejarse mucho. Sin embargo, sí se abren ventanas en la casa y en la habitación donde se encuentra el difunto, para que con la luz del día salga del hogar y contemple el mundo con nuevos ojos, entienda que ha fallecido, y al volver junto al cuerpo escuche atentamente las oraciones y a los familiares hablando de él en su vida anterior, para que recuerde quién era. Se dice asimismo que las almas padecen de mucha sed. Es por esto costumbre en algunos pueblos de Rumanía y Bulgaria especialmente que se humedezca un paño y se deje cerca del muerto, o se prepare una olla nueva con agua nueva para que el alma pueda refrescarse, a veces incluso un poco de roscón³⁴; todo esto situado cerca de las luces, obviamente. El alma-espíritu acompañará al difunto los tres días de velatorio, sentado cerca del icono en su cabeza o de las velas, y el día del entierro se posará sobre la lápida o la cruz a llorar. Tiempo después, gracias a los rituales religiosos, encontrará el camino al Cielo.

El funeral y el entierro

Ante todo debe desarrollarse como indica la Iglesia Ortodoxa, si es posible. Siempre habrá tres días de velatorio y un sacerdote o encargado religioso deberá acudir a la tumba a los tres días, a los seis o nueve y a los cuarenta, al igual que cada año se realizará un recordatorio. El icono personal debe ser puesto en la cabeza o en las manos del difunto.

³³ Se intentará usar distinguiendo en base a la creencia ortodoxa de las dos partes diferenciadas, aunque no siempre va a ser posible.

³⁴ Roscón se entiende en los países de esta tradición como un bizcocho de fechas especiales o rosco de celebración, no exclusivamente de la fiesta del 6 de enero, como nosotros lo entendemos.

Pero en el mundo popular hay muchas más condiciones y rituales. Por ejemplo, en la habitación donde se produce la muerte no debe haber animales, pues el alma podría intentar entrar en sus cuerpos. Los espejos deben ser cubiertos por paños negros o dados la vuelta, ya que se entiende que son caminos y puertas entre el mundo de los vivos y el de los muertos³⁵, que pueden perder, en todos los sentidos, al alma-espíritu. En Rumanía, mucho más supersticiosa que el resto de zonas, los difuntos pueden convertirse en strigoi³⁶ si se ven en los espejos, o si se crea un camino para que éstos se apoderen del alma. Se tiene la costumbre de enterrar al difunto con las piernas por delante, pero si éste no hubiese nacido de cabeza, se le voltearía, aunque siempre en orientación Este, como ya se dijo. El féretro, siempre de madera³⁷, mejor si es a medida: pues si queda espacio, se atraerá la muerte hacia otro miembro de la casa. A veces se incluye entre el ajuar del difunto³⁸ también el instrumento con que el carpintero midió el ataúd. Los pies hacia la puerta, la mano derecha, si se cruzan, sobre la izquierda, y entre el anular y el meñique, o bajo las manos, una cruz y una moneda: esta moneda es el pago para cruzar el río del más allá³⁹, o entrar en el paraíso. Por norma, una mujer de la familia debe dar algún tipo de limosna poco después del enterramiento, pues se cree que estas acciones beneficiarán al muerto, no tanto como “buenas acciones” que Dios vaya a tener en cuenta como literalmente: si la mujer da comida o bebida a un pobre, el difunto no pasará hambre ni sed; si entrega ropa a un necesitado, el difunto no pasará frío... La olla en que se le preparó agua, se entierra con él o se destruye.

Se eliminan todos los nudos que pueda haber en el cabello y la ropa, para que el muerto no quede atado a este mundo⁴⁰, y para que, si ha dejado en viudedad a su pareja, ésta pueda volver a casarse. A ambos lados del ataúd se colocan dos velas, que ayudarán al difunto a ver en el más allá⁴¹, y se cubre con una tela blanca que, según se cree, protegerá al difunto de los “fuegos” del camino. Hay costumbre de no dejar sólo al

³⁵ Esta tradición también es seguida por las gentes rurales de algunas zonas de Italia y España.

³⁶ Almas en pena, vampiros...

³⁷ De ahí la cama “de tiernas ramas” de Eminescu.

³⁸ No es lo más habitual en el funeral moderno, pero los más tradicionales llenan el féretro con sus pertenencias y con todo lo “material” que pueda necesitar el difunto en la Otra vida.

³⁹ La figura del barquero que transporta a las almas tiene referentes en muchas otras mitologías populares indoeuropeas.

⁴⁰ Esta tradición aún hoy es seguida por los mayores, también aquí en España e Italia.

⁴¹ También se ponen velas cerca del moribundo, o en sus manos, con el mismo fin.

muerto, en especial siguiendo la creencia de que Dios creó al hombre con ayuda del Diablo, ya que éste lo reclama para él⁴².

Al sacar al muerto del hogar, se suele pasar alrededor del umbral un cirio encendido tres veces, y otras tres veces se golpea el féretro suavemente contra la puerta o se da ese número de pasos, o uno de los presentes golpea las jambas mientras lo sacan. Es importante que cada uno de los presentes en la comitiva lleve una vela. Una vela por persona parece garantizar la luz suficiente para que el difunto no se pierda en el camino, y como éstas se pueden dejar luego entorno a la tumba, más luz para que el alma-espíritu permanezca allí y encuentre el camino. En el ataúd, que a menudo se entiende como una “casa”, a veces se le abren pequeñas ventanitas, por las que el difunto pueda seguir viendo el mundo en que vivía.⁴³

Es curiosa la costumbre de plantar un abeto o un árbol frutal cerca o en el lugar donde para nosotros iría la lápida o la cruz ⁴⁴cuando no se está dentro del camposanto. Se entiende que de este modo el difunto puede prolongar indefinidamente –pues se cree que los árboles nunca mueren- su vida aquí de alguna forma, al tiempo que se le crea un camino al cielo.

En el entierro, que siempre es preferible que se lleve a cabo de noche o al atardecer⁴⁵, el llanto debe ser iniciado preferentemente por mujeres. Sin embargo, durante el mismo tiene lugar música y canto, a veces triste y a veces alegre. En algunas ocasiones se cuenta algo en relación al muerto, en otras son sólo fórmulas y expresiones populares. Por ejemplo, en algunas zonas rurales de Ucrania, en el entierro y durante la procesión previa, los acompañantes del difunto cantan *pokhova, pokhova*, “enterrado, enterrado”, pues se dice que ese es el canto que inician los pájaros que se posan cerca de la casa donde alguien ha muerto o morirá pronto. A continuación se muestran algunos fragmentos de cánticos funerarios populares para mostrar el fenómeno.

⁴² Siguiendo la mitología popular de que el diablo bajó a las profundidades del Océano primordial para recoger el barro con el que Dios hizo el Mundo, mito extendido por toda la zona oriental. –Véase Mircea Eliade (1986) *De Zalmoxis a Genghis Khan* Ediciones Cristiandad: III, p. 85 y ss.

⁴³ Las ventanitas del poema del bandolero. A veces estas ventanitas sólo son dibujos en el interior o el exterior de la madera, y no se practican realmente, salvo en los casos de sustitución del difunto-véase Situaciones especiales: no recuperación del cuerpo.

⁴⁴ La cruz ortodoxa, de seis brazos, o la cruz latina: entre las gentes populares, el símbolo no es determinante.

⁴⁵ Preferencias también para morir, para que el alma no salga deprisa hacia la luz del exterior y no atienda a los rezos por su cuerpo, y para que ella (en forma de paloma) y los pájaros no se molesten ni confundan.

*Lamentación ante el muerto*⁴⁶ (Rumanía)

*Piedad mía y dolor mío,
Dime, ¿en qué te he fallado?
¿Qué palabra te ha ofendido?
¿Qué disgusto te ha apartado?
¿Por qué te has enfadado
Y te vas no acariciado?
Espera, almita mía,
Donde vayas, que vaya yo,
Déjame que te acompañe,
No me dejes que lo ansíe.
Quiero estar sólo en tus brazos,
Para el bien o para el mal.
Si al infierno, voy contigo,
Si al Cielo, voy corriendo.*

⁴⁶ *Jelire de mort*. L. J. Cortés (1993) *Antología de la poesía popular rumana*. Transmitida por Teodorescu (Colección, p.275) Véase Anexo, 5

*La canción del abeto*⁴⁷ (Rumanía)

(...)

*Como a otros árboles
Ellos me han cogido.
Y de valle en valle
Con el ramaje abajo,
Que les sirva para el planto.
Las ramas dejadas,
para un planto de muerte.*

*Yo si lo supiera
No hubiera brotado
Yo, de haber sabido,
No hubiera crecido.
Cuando me han cortado,
A mí me han mentido:
Que me han dicho que me pondrían
Al pie de la fuente
Para que los viajeros vinieran;
Me han dicho que me pondrían
De viga en la casa
Para que me techen
Con ramaje trenzado.
Pero ellos me han puesto
en medio del campo
a la cabecera de un valiente
(en medio de un jardín,*

A la cabecera de una muchacha)

*Los perros que oigo
Ladran locamente y chillan en grupo,
y además se oyen
los gallos cantando,
las mujeres gesticulando,
y los curas rezando (...)*

⁴⁷ *Cântecul bradului*. J.L. Cortés (trad.)(1993)
Antología de la poesía popular rumana.
Transmitido por C. Brailou. Véase Anexo, 6

*El jardín de la muerte*⁴⁸ (Grecia)

*Quiso la muerte plantar un jardín
Por árboles puso a las jóvenes, por cipreses a los jóvenes,
Por manzanos de dulce fruto a los niños.
Dios mío, quiero ser en el Hades buhonero,
En la cabeza llevar canastas llenas de adornos,
Y arcabuces en los hombros para los hombres valientes,
Y en el cinto podaderas para ancianos,
Y llevar en los bolsillos rosquillas para los niños,
Que se acerquen los jóvenes a por armas y las jóvenes a por guirnaldas,
Que vengan los nobles a coger las podaderas
Y que se aproximen los niños para probar las rosquillas.
Te ruego, Virgen María, y ante ti, ciudad, me postro,
Que las llaves me entreguen y en el jardín pueda entrar.
El Viernes yo las pedí, el Sábado me las dieron,
El Domingo abrí sus puertas y en el vergel penetré.
Vi a las muchachas bailando y a los jóvenes cantando,
Vi a los valientes jugando a los bolos,
Vi a las doncellas que la cama preparaban,
Para que se acostara el joven cuando llegara cansado,
De seda los edredones y de lino eran las sábanas.*

Al finalizar el funeral, la familia debe volver por un camino distinto: así el espíritu del muerto no podrá seguirlos y, quedándose en la tumba, tendrá buen fin. No se llorará por él ni se hablará de él durante la noche ni en días importantes. Los que acudieron al funeral se lavan las manos para purificarse. Del mismo modo, en algunas ocasiones se

⁴⁸ *Moirologia y canciones de Jaros*, 54. Revista *Más cerca de Grecia* 12-13. 1997. Passow 309 CCCCXXXIV.

guarda “luto de lavar” en el día que ha muerto el ser querido durante un tiempo prudencial, es decir, se evita “rememorar” mediante el hecho de limpiar la casa o la ropa el último lavatorio del difunto.

A la misa y ritual de los cuarenta días suelen acudir todos los posibles a visitar la tumba. En algunas zonas de Bulgaria, las gentes disponen un banquete cerca o encima de la tumba y allí “celebran” que el alma por fin ha llegado hasta Dios. El difunto, por supuesto, es convidado. En estos banquetes que en otro tiempo fueron bastante habituales en múltiples regiones del este, era común llevar un bizcocho o roscón preparado exclusivamente para este momento, al que se procuraba un corte en cruz en el centro y que luego se tomaba entre las manos de los comensales y se levantaba una y otra vez: la masa es la tierra, y se cree que el orificio permitía homeopáticamente que el alma “saliera de la tierra” y llegara al Cielo. No obstante, en las regiones más al norte es preferido, en lugar de celebrar un banquete, ayunar durante el tiempo prudencial del viaje del alma.

La presencia de un hombre de Dios se volvió con el tiempo radicalmente importante, pues se desarrolló el pensamiento de que el alma no puede hablar con Dios hasta llegar al Cielo, y en los primeros instantes, esto para ella no es posible de ninguna de las maneras⁴⁹. Un religioso, con sus oraciones y ensalmos, da voz al alma, para que Dios sepa de ella, la asista en su lucha contra los males de este mundo y la espere cuando llegue a Él.

El enterramiento en el pensamiento popular no siempre se halla vinculado a la pertenencia a la tierra⁵⁰, o a la posterior resurrección. A menudo se entiende que el cuerpo es una suerte de recipiente para el alma-espíritu: quemar el cuerpo es destruir el hogar del alma, quitarle su identidad, y por tanto, dejarla a merced de los demonios y malos espíritus, errante para la eternidad. Por otra parte, como la unidad espíritu-alma-cuerpo es indivisible, quemar o profanar un cadáver supondría el mismo crimen que realizarlo a un vivo.⁵¹

⁴⁹ Obviando la creencia en ángeles y mensajeros, sigue precisando de un mensajero humano como él, terrenal y con un vínculo directo con Dios.

⁵⁰ Como mencionan las Escrituras.

⁵¹ Lo cual tiene castigos y consecuencias que se podrán ver en la sección Consecuencias de un funeral mal desarrollado.

Casos excepcionales

En el mundo rural hay muchas, muchas más excepciones que en la religión ortodoxa como tal, aunque sea ésta la que se tenga por principal maestra para estos casos. La superstición y la tradición popular tienen mucha fuerza en otros aspectos de la vida que no implican directamente los ejemplos antes mencionados.

Roditeli es como los rusos denominan a la *buena* muerte, con equivalentes en otras regiones, en otras palabras, “ancestros”. Son aquellos difuntos que llegan a viejos tras una vida plena. Pese a su tranquilidad, entre los rusos incluso éstos pueden no descansar en paz, si no se lleva a cabo bien un ritual o se lastima el cadáver –pues se entiende que es sensible hasta el enterramiento-, o si se desea la vida al difunto, se llora por él... cualquier acto “antinatural”⁵² podrá resucitar al muerto y atraer desgracias a la familia y la comunidad. Imaginemos, pues, lo que puede ocurrir con un alma que ha sufrido *mala* muerte... Por tanto, muchas veces no es el momento de la muerte lo que define el destino del alma-espíritu, sino las acciones posteriores.

Muerto sin posible velatorio ni funeral por el momento.

Si la muerte alcanza a un individuo en medio de la nada, sin posibilidad de llevar los ritos apropiados ni acercarle velas para que el alma-espíritu no se pierda en la penumbra, ésta será considerada una mala muerte, y es muy probable que el difunto regrese como alma en pena, o que los espíritus malignos entren en su hogar y atormenten a su familia, pues se han apoderado de su alma, que no ha podido llegar al cielo.

Sin embargo, existe la creencia de que otra persona puede salvar su alma, “atrapándola” en las palmas de las manos. Pues, como se cree que el alma-espíritu sale por la boca, si uno a un moribundo o un muerto recientemente le pone las manos en la boca y luego las cierra creando un pequeño espacio, el espíritu queda atrapado allí. Es muy importante que el benefactor del difunto que lleva a cabo esto no abra las manos hasta llegar a un lugar santo –ermita, iglesia- donde ya puede liberar al alma seguro de que no se perderá y que encontrará el camino correcto cuando al difunto se le entierre en condiciones, aunque “fuera de tiempo”.

⁵² Llorar excesivamente se entiende como algo contrario a una mentalidad en la que se cree que hay una vida después.

Muerto lejos de la tierra patria.

Realmente supone un problema para el individuo que está muy unido a su tierra el perecer lejos de ella o no poder recibir sepultura en ella ni siquiera a posteriori. Pero la solución para los habitantes de zonas rurales orientales es simple: basta con recoger un puñado de la tierra del difunto y llevarla después al lugar donde se encuentra éste enterrado; o en su defecto, coger tierra del lugar donde murió el individuo y echarla cerca del camposanto que le hubiera correspondido. De este modo, en comunión con la tierra, el alma-espíritu del difunto no permanecerá anclado a la tierra del lugar por no ser la suya, ni viajará perdido por el mundo hasta encontrar su lugar supuestamente predeterminado.

Pérdida del cuerpo o cuerpo insepulto

Parece sin duda el problema mayor en lo que a funeral se refiere. Si bien la Iglesia Ortodoxa ejecutaba el funeral con el icono o algún recuerdo, pero con el ataúd vacío, en la tradición popular es posible sustituir el cuerpo del difunto con una talla en madera o una recreación en barro a tamaño real. A veces se mete en el ataúd, otras se entierra tal cual, pero se celebra para él un velatorio mínimo y un funeral con todos los arreglos, cuidándose de orientar esta “copia” de este a oeste. En Rumanía este sustituto recibe el nombre de *mormânt*, que literalmente quiere decir “tumba”, lo que da clara muestra de que efectivamente este tipo de figuras guardan esa función funeraria.

Además de crear el sustituto, en ocasiones se abren tres⁵³ ventanas en el ataúd, o se recrea y levanta en verdad una casa de madera con tres ventanas para la figura. Conocemos este valor por las palabras para referirse a este lugar y al ataúd, como el término ruso *domovina*⁵⁴. Es ofrecerle una pequeña vida previa a su única misión de enterramiento, para hacerlo más “realista”.

Muerto sin casar.

Tienen aquí lugar las llamadas tradiciones mioríticas. El poema de la Miorița ejemplifica según parece una tradición consistente en el matrimonio entre el joven difunto y la tierra, para que no quede sin casar, como momento importante en la vida humana. Con algunas palabras y gestos, como buscar a propósito una tierra sin

⁵³ Valor religioso numérico y referente a los tres días de velatorio.

⁵⁴ Que comparte la raíz dom-* > casa, domicilio.; también, ataúd, féretro.

propiedad o plantar sólo un árbol a la cabeza del cuerpo, sin ninguna otra señal para saber que allí hay un muerto, se procura al joven difunto una boda con el mundo. En el caso de las muchachas, éstas incluso son enterradas con vestido de novia. Y en estos funerales los cánticos se procura que no sean tristes, sino más animados, como en unos desposorios. Antiguamente, aunque ya no se practica, en efecto eran casados con otro joven aún vivo, que cumplía de novio/a, cónyuge y viudo/a en el mismo funeral.

Suicidas

Para aquél que ha buscado su propia muerte, el alma-espíritu estará mucho más a la merced de los malos espíritus, por tener, primero, una muerte violenta y *mala*; en segundo lugar, porque, generalmente, pese a que la familia y los amigos intenten ocultar la causa de la muerte, si se celebra el funeral –si un religioso no es demasiado viejo ni tradicional como para negarle sepultura, cosa que ya no es común- será de manera tardía, con lo que al alma-espíritu le costará mucho más identificar las señales divinas. Podrán ser enterrados en cementerio cristiano ortodoxo, pero se les reserva un lugar especial, apartado.

No bautizados

Los niños no bautizados, pese a recibir funeral cristiano ortodoxo, tendrán reservado en el cementerio una sección especial, junto a la de los suicidas.

Sin embargo, los no bautizados en la fe ortodoxa, salvo muy expresa e insistente petición del difunto o la familia, no reciben el funeral acostumbrado, pues se entiende que el alma no identificará las señales del ritual que le es extraño desde su fe. No obstante, en el caso de que se realice, el pope rural debe indicar claramente en las oraciones que éste no era de fe ortodoxa, para que Dios se encargue de guiarle como pueda entenderle. Tras esto pueden ser enterrados en el cementerio.

Mujer embarazada

A pesar de la impresión que pueda causar, en territorios rurales se lleva a cabo sólo un funeral para madre e hijo, con alguna mención a éste último en cánticos y oraciones. A veces se les reserva una parte especial en el cementerio, cerca de los no bautizados. Hay costumbre de no encender hogueras en el pueblo cuando ocurren desgracias como ésta, por un lado como luto general, y por otro para que el alma de la madre o el hijo no

regresen al percibir las luces. Curiosamente se entierra también cerca de aquí a los muertos sin descendencia...

Niños de las flores

Los llamados así son los niños ilegítimos y sin hogar, de pueblo en pueblo, viviendo como pícaros. A éstos, que no siempre podrán recibir los sacramentos ni la educación religiosa adecuada, no reciben, en las zonas rurales, funeral ni sepultura cristiana. En todo caso, serán enterrados en tierras libres siguiendo tradiciones ajenas.

Muertos en pecado

Aunque no es común, pues puede un religioso acudir en los últimos momentos a confesarles, etc., es posible que ciertos individuos mueran sin esta posibilidad, o que el individuo no se arrepienta de sus actos. Si no hubo posibilidad de confesarse, la “confesión” puede desarrollarse a posteriori junto con el resto del ritual. Si el difunto llevó una vida de pecado y no se arrepintió, en las zonas rurales no se contempla que reciba sepultura cristiana ni se le entierre en los alrededores.

Grandes catástrofes

Entre las gentes populares no entra en la cabeza la posibilidad de no enterrar a todos y cada uno de los fallecidos, sea cual sea la causa, y aquello de quemar los cadáveres en casos de peste se ve como una barbaridad. Sin embargo, sí contemplan su destrucción si consideran que el tipo de muerte recibido –muerte violenta, inesperada, muy sufrida– podrá hacer que las almas no descansen en paz, atrayendo más desgracias a los vivos, y entonces, según dicen, el fuego toma aquí un carácter purificador, al tiempo que guía las almas.

Consecuencias de un mal funeral

Si la Iglesia Ortodoxa, resumiendo, entiende que las consecuencias son la no-llegada al cielo del alma-espíritu o la tardanza de ésta, perdida en el mundo o retenida por los demonios, en las zonas rurales hay muchísimas consecuencias nefastas para el difunto y los que lo han enterrado. Aquí sintetizo algunas de ellas.

No-muertos: Revenant.

Ultrajar un cadáver, una muerte violenta, una sepultura tardía, incorrecta, o directamente no haber recibido sepultura; ciertos hechos involuntarios que guardan relación con la tumba, desde que una sombra la cruce a que se acerque algún animal... Hay cientos de tradiciones que describen la multitud de formas de que un muerto no pueda descansar en paz y regrese redivivo.

El temido *revenant* –vampiro, upir, strigos...- , cuya imagen está tomada del folklore europeo mantiene su importancia viva en las regiones rurales del este de Europa. Se dice que acuden a alimentarse de sus familiares y amigos, a veces porque los conoce y por tanto puede “entrar” en sus casas; otras, porque éstos fueron los que ejecutaron mal el ritual funerario o no cuidaron bien de su cadáver. Por ello hay que ser tan cuidadoso con lo que se dice o hace: pues desear sencillamente que el difunto esté vivo puede ser escuchado por el alma, que tras lamentarse por su propia partida, regresa. Se cree que puede golpear la puerta incesantemente para que abran, mover o tirar objetos, etc. y presentarse incluso físicamente, atormentando a los propietarios, intencionadamente, hasta recibir los rituales correctamente.⁵⁵ También se los acusa de ataques al ganado, de estropear los campos de cultivo, de los cambios meteorológicos... una vez que la superstición ha calado en las gentes.

Súplicas del alma

Las desgracias pueden acaecer sobre una familia para vengar un ultraje al cuerpo o sencillamente la mala ejecución del ritual funerario. Pocas veces se entiende en la Europa oriental que la causa del regreso de un espíritu o presencias extrañas en la casa se deba a “un asunto pendiente del difunto en esta vida”, ni siquiera en las zonas rurales. Al contrario, siempre será un vivo el que tenga algo pendiente con el difunto, y debe localizarse para que las desgracias –que van desde agitaciones en el hogar a enfermedades e incluso una nueva muerte, pasando por malas cosechas y pérdida del ganado- cesen. Aunque las gentes también se han procurado miles de remedios para los casos en que se ignora el motivo de la “venganza”.

⁵⁵ No obstante, en otros muchos casos no se consideran estas posibilidades de enmienda y se opta por métodos más brutales como destrucción, mutilación o anclaje a la tierra del cuerpo, para que no se pueda levantar.

A menudo el muerto se aparece en sueños a sus parientes más cercanos. Los sueños en que aparecen pueden indicar su estado. Así, si uno ve a su difunto desnudo, requiere que se dé una limosna de ropa a los necesitados, si hambriento o sediento, comida y bebida, y así sucesivamente. Normalmente las acciones del alma-espíritu recaerán asimismo sobre la persona que estaba encargada de cada parte del rito, por ejemplo, de vestir y lavar al muerto, de prepararle agua para saciar su sed, de recitar correctamente las oraciones, etc. lo que hace mucho más fácil identificar causa y culpable.

Estado del alma

A pesar de que las desgracias parezcan recaer sólo sobre los vivos, el alma-espíritu también sufre. Sin derecho a entrar en el cielo, puede estar condenada a vagar sin rumbo incluso hasta el Día del Juicio. Puede quedar atrapada por los demonios de este mundo, entre terribles sufrimientos. Regresada, sea materialmente o no⁵⁶, no puede disfrutar de la presencia de sus seres queridos ni dejar de atormentarse por los males que se ve obligada a infligir para ser atendida. Para las gentes rurales, además, estos actos de “segunda vida” también serán contados para su juicio cuando llegue, si lo hace, hasta Dios.

Cabe decir llegados a este punto que la creencia en comunicaciones desde el Otro lado es entendida como verdadera, mas las invocaciones y cualquier otro acto de esta índole están terminantemente prohibidas en cualquiera de sus formas. Si se pretende invocar a un difunto a medio camino, se conseguirá abrir paso a malos espíritus, y lo mismo ocurrirá si se intenta con un difunto supuestamente ya en el Cielo. Tratar de dominar Espíritus es un acto cuando menos reprochable.

Las apariciones y acciones de los espíritus tienen como origen el desconocimiento del camino, antes mencionado, o la propia voluntad de Dios, que permite que el difunto pueda regresar temporalmente al mundo terrenal para establecer una comunicación. Pero a nadie más le corresponde ese privilegio.

⁵⁶ Tanto con su cuerpo redivivo como su sola presencia espiritual.

Soluciones anuales.

Las fiestas de difuntos se celebran todos los años en todos los países, cada cual seleccionando sus fechas. El día de difuntos y de todos los santos -1 y 2 de noviembre- es el más común, pero por ejemplo en Serbia también celebran para los muertos el día 24 de septiembre, y en Rumanía celebran la llamada Fiesta de los Ancestros a principios de marzo. En estas fechas y algunas otras,⁵⁷ hay costumbre de encender hogueras en los pueblos, de llenar de cirios toda iglesia o ermita, y a veces, hasta crear un caminito de luces con velitas desde el cementerio hasta el edificio santo, así como de realizar bailes y cánticos llamativos. Todo objetivo es llamar la atención con luces, colores y sonidos a las almas perdidas⁵⁸, para que encuentren la luz y puedan guiarse hasta un lugar sagrado, donde podrán hallar a Dios si no han podido hacerlo.

⁵⁷ Navidad, Pascua...

⁵⁸ No se llama así, de manera tan festiva, a los espíritus malignos.

El funeral Ortodoxo en España

La creciente inmigración desde el siglo pasado de comunidades de la Europa oriental traía consigo la innegable necesidad de establecer lugares de culto de la Ortodoxia. Hay en todo el mundo cerca de doscientos millones de creyentes ortodoxos, de los cuales, en territorio español se calcula que viven su fe cerca de cuatrocientos mil, aunque el número total de inmigrantes de la Europa ortodoxa ronda el millón. Los lugares de culto a menudo no corresponden su capacidad con este cálculo, si bien es en las festividades importantes cuando realmente se comprueba la imposibilidad de acoger a los fieles. En la capital española, Madrid, se encuentra el Arzobispado ortodoxo de España y Portugal, pero hay centenares de iglesias repartidas por todo el territorio nacional con la denominación del país procedente –no olvidemos la autocefalía de las iglesias y comunidades ortodoxas; esto sin embargo también trae consecuencias negativas para el desarrollo de órganos de reunión comunes.

Pero, ¿cómo viven y entienden su fe los ortodoxos que viven fuera de su tierra inmersos en una cultura muy diferente? ¿Qué hay de los jóvenes que crecen en la misma? - Para desarrollar este apartado se han llevado a cabo entrevistas sobre la cuestión del funeral en la Ortodoxia a individuos de diferentes procedencias y edades que viven actualmente en España y cuya cultura de cuna es ortodoxa.

Fe y lugares de culto

Aparte de la creciente pérdida de fe moderna, entre las comunidades extranjeras de Europa oriental hay bastante desconocimiento de la existencia y localización de los lugares de culto ortodoxos, si bien parece que cuando se descubren se intenta acudir lo más posible, a veces como recuerdo de la patria, a veces para, en efecto, llevar a cabo los rituales acostumbrados. Algunas comunidades, conociendo el emplazamiento, parecen arremolinar-se en torno a las iglesias de su país.

La mayoría de ortodoxos conservan los preceptos que se les enseñaron, con sus pequeñas particularidades regionales, y son los que más buscan apoyo de las instituciones religiosas para sus consultas y ritos, ya que, en boca de una creyente, *“lo que en tu tierra es conocido por todos, al poco tiempo de vivir fuera necesitas que te lo*

recuerden una y otra vez”. Es clara la intención de transmitir a sus hijos esta misma fe; mas éstos, creciendo en un ambiente occidental, transforman, olvidan o evitan marcas de identidad religiosa.

La muerte

Los más jóvenes guardan una visión de la muerte muy particular: iconográficamente ha adaptado las imágenes occidentales modernas. El enfrentamiento con la misma es entendido como una etapa más, pero está cargada de pesimismo existencial y en ocasiones se diferencia el tipo de muerte con la reacción ante la misma: si es una muerte apacible es digna y aceptada, pero cualquier otro tipo de muerte se ve con malos ojos, se evita a cualquier coste; sin embargo, que se llegue a rechazar, entre los más mayores, a un difunto entre los familiares más cercanos debido a una “mala muerte”, a raíz de las creencias populares de que este tipo de muerte atrae desgracias a sus cercanos, es visto entre los jóvenes con desprecio, y consideran más importante dar un último adiós digno y habitual al muerto a evitarlo para rehuir suertes nefastas posteriores.

El alma

La composición tripartita del ser humano ha pasado a entenderse como Cuerpo y Alma, y, si se conserva el recuerdo de la tradición eclesiástica, entonces, dentro del Alma, se localizan el Intelecto y el Espíritu. Al morir, les es obvia la separación del Alma del Cuerpo. La incineración no supone para los jóvenes un drama espiritual: si volverá a la vida de huesos, puede hacerlo también desde cenizas. Sin embargo son muy insistentes en ser enterrados a ser posible, siguiendo la tradición de sus padres. Parece muy extendida la idea de que el Espíritu es *“la parte de Jesús que llevamos dentro. Por ello es más importante cuidar del alma que del cuerpo”*. Esto trae consecuencias en lo que al funeral se refiere.

El viaje del alma

El viaje del alma al principio descrito en general es bastante desconocido. Se entiende que el tiempo para el espíritu es de otra manera, que las fechas son simbólicas y que el alma se reúne con Dios en el mismo momento de morir –o va al infierno, si es el caso- y que espera junto a él hasta el Día del Juicio. Mas, como el tiempo es diferente para ellos, prácticamente se piensa en una resurrección “instantánea” atemporal⁵⁹.

El funeral y el entierro

A la hora de desarrollar un funeral ortodoxo en España, un ortodoxo encuentra el primer problema en el número más bien reducido de iglesias ortodoxas. Además, el número de oficiantes ortodoxos es bastante limitado como para atender las necesidades de todo el país y viajan con mucha frecuencia a los diferentes puntos geográficos donde se les requiere.

Así las cosas, muchos ortodoxos optan por desarrollar el funeral tradicional en el propio velatorio o tanatorio, con algún icono en la sala a ser posible-, o más raramente en sus hogares, y avisar con antelación al que pueda officiar el funeral. No obstante, el cortejo de carácter religioso sí acompañará al difunto hasta el cementerio, para poder llevar a cabo allí el ritual antes mencionado, y la diócesis se asegurará de que en los días siguientes alguno de sus miembros acuda al camposanto para continuar los ritos. Que el entierro no tenga lugar en terreno santo-ortodoxo no implica tantos problemas espirituales como la cantidad de tradiciones personales y supersticiones que algunas comunidades extranjeras llevan a cabo.⁶⁰ Los religiosos procuran evitar que los fieles se inclinen por este tipo de prácticas, pero se resisten a prohibirlas, pues entienden que no sólo se trata de una marca personal y nacional, sino también una tradición e interiorización que se ha ido forjando durante los años, en que Europa oriental ha estado invadida o dominada por potencias que impedían el correcto desarrollo de la religión.

Mientras que para los adultos más religiosos es cosa importantísima, el desarrollo del funeral Ortodoxo no termina de convencer a los más jóvenes, sobre todo por la exposición de tres días del difunto, que les resulta grotesco; y para los mayores, una

⁵⁹ Es un pensamiento también bastante extendido entre los creyentes católicos.

⁶⁰ Que se analizaron en Creencias y tradiciones populares de las regiones ortodoxas.

odisea, ya que en las ciudades, por cuestiones sanitarias sobre todo, es imposible mantener al difunto expuesto en el propio domicilio durante tres días. Aunque algunos ofrecen la solución de una urna de cristal, generalmente se pide permiso en el tanatorio para alargar el velatorio por este tiempo, pero no siempre es posible, y a menudo los tres días transcurren (o se pretende entender así) en diferentes lugares (el centro médico, el hogar, el velatorio, etc....) Prefieren descubrir al muerto en el último adiós, dejando la tapa abierta. Al llevar el ataúd no hacen procesión, aunque se preocupan de que el muerto vaya a la tumba con los pies por delante. Y en lo referente al entierro, guardan silencio y prefieren que sólo el religioso hable, salvo las comunidades que conservan tradiciones de plañideras o cantos, preferiblemente discretos.

La mayor parte de los cementerios en España están a cargo del Estado, de modo que puede enterrarse allí a individuos de cualquier procedencia y creencia, y desarrollar sin problema los rituales que cada cual requiera.

En España se les presenta a veces el problema de la lengua en que se ora durante el funeral. No siempre se dispone para cada provincia o destino un religioso ortodoxo que hable el idioma de las diferentes comunidades, que siempre preferirán un funeral tradicional en la lengua materna, aunque estén en un país extranjero. Disponen para ello de catecismos y libros de oraciones en múltiples idiomas, y se ven obligados a aprender algunas características del idioma o memorizar los rezos para que el último adiós al difunto sea para la familia perfecto, esto es, bien acabado.

Casos excepcionales

Incineración

Los europeos orientales menos religiosos no parecen tener problema en incinerar a sus parientes o ser incinerados: *“si el alma abandona el cuerpo, es porque ya no lo necesita.”* La incineración está, pues, bastante extendida, para pesar de las iglesias, debido sobre todo al entorno en que se encuentran las comunidades, donde este método es el más extendido, por motivos económicos y también por la pérdida de importancia de las tradiciones religiosas. Por tanto los actos funerarios se desarrollarán como se indicó.

Muerte lejos de la patria

Se permite realizar el “funeral doble”, con el cual los ritos hechos en España son protectores para el difunto hasta que en su tierra los reciba para su entierro.

Cadáver insepulto o no recuperación del cuerpo

Aunque es una tragedia, el funeral se desarrolla enterrando un ataúd vacío o una sencilla caja con pertenencias del difunto, y especificando en las oraciones a Dios el caso especial de este entierro.

Suicidio

Se oculta a toda costa el mismo, pues, siguiendo el pensamiento antes mencionado, “*al haberse matado, habría matado también, por así decirlo, a Jesús*”. No obstante para los religiosos ya no supone ningún problema realizar los actos funerarios también para ellos, de nuevo especificando la causa de la muerte e implorando piedad a Dios.

No bautizados

Con niños puede haber excepciones, pero con los adultos, incluso cuando sean de origen ortodoxo, si no están bautizados, lo máximo que pueden hacer los religiosos es acompañar y rezar, mas nunca continuar con los ritos establecidos.

El estado del alma.

Respecto de las creencias sobre el malestar posterior del alma si el ritual no se ha llevado a cabo bien, en la actualidad y en las ciudades están muy influidos por la imagen del fantasma/aparición con que se bombardea en el imaginario occidental, pero cada vez más abandonan la idea del funeral como causa y lo achacan a otros motivos. Lo importante del funeral es que se entierre al difunto y se rece por él. Detalles menores han perdido importancia en la mentalidad moderna, mientras que los ambientes rurales cargan cada vez más los ritos con nuevas supersticiones, debido en parte precisamente a esa conciencia de abandono de las tradiciones. No obstante, se conservan sobre todo ayunos, abstinencias –de alcohol o divertimento - y otras prácticas “discretas” como no lavar en *día de muerto*. El motivo no es muy claro: para los adultos, es una muestra de respeto al difunto; para los jóvenes, una tradición que hay que seguir...

Conclusiones

Todo el análisis anterior muestra un rápido bosquejo de cómo la libertad de fe religiosa en España se encuentra muy limitada en los casos de las poblaciones de religiones minoritarias, como es el caso de la comunidad ortodoxa, cuando se echan cuentas sobre sus necesidades. La Iglesia Ortodoxa, pese a avanzar en número de fieles, en especial gracias a la inmigración desde la Europa del Este, no puede ofrecer a éstos todos los medios que verdaderamente se requieren para poder desarrollar su fe mediante los ritos apropiados.

Dentro del tema tratado, ¿podría decirse que la cremación o el funeral rápido son elementos determinantes en esta cuestión sobre la redefinición de las creencias y los actos religiosos en la Ortodoxia moderna? Por una parte, sí, pues en las sociedades modernas la muerte es generalmente rechazada y se atiende a otros aspectos por delante de los religiosos. Por la otra, es casi impensable en la cabeza de un occidental una exposición de tres días del difunto, que un creyente ortodoxo tiene siempre muy presente, así como una celebración póstuma. Pero, ciertamente, para los ortodoxos estas cuestiones son tan complejas de responder como sencillas de resolver si se da el caso de no poder llevar a cabo lo prescrito, adaptando nuevos pensamientos a sus creencias con el apoyo eclesiástico. Una vez más, es en lo popular donde se manifiesta y se puede apreciar primero el cambio y también su aceptación. Dentro de estos cambios, no obstante, se enmarcan asimismo las costumbres, más o menos arraigadas, con las que siempre se salvan los obstáculos que suponen las dificultades de ejecución ritual religiosa.

La conservación de todas estas costumbres y tradiciones se transforma lentamente en un proceso de identificación étnica, cultural y cultural. Los ortodoxos y la propia Iglesia Ortodoxa se adaptan al mundo moderno y tratan de modificar mínimamente sus ritos para poder avanzar a la par con la sociedad, encontrando soluciones que a veces salvan la espiritualidad de los mismos, pero otras, podría decirse, acaban por contradecir en parte sus preceptos. La fe es la que encuentra explicación a estos cambios y los pone en comunión con bases de pensamiento antiguas y por tanto, más fuertes. Mas es finalmente el creyente quien ofrece una oportunidad a la transformación y la valida.

Las tendencias de los más jóvenes a este respecto son poco prometedoras para la religión ortodoxa: a pesar de la identificación religiosa, pocos la practican y son

conscientes realmente de estas alteraciones. Sin embargo, las situaciones clave de la vida y, en nuestro caso, el respeto y/o temor a la muerte, parece avivar en algunos el deseo de conservar ciertos ritos patrios relacionados con el fin de la vida, paralelamente a una introspección y reconocimiento positivo de sus orígenes culturales.

Bibliografía

Bibliografía general

Binns, John (2010), *Las Iglesias cristianas ortodoxas*, Madrid, Akal.

Conticello. Carmelo G. (dir.) (2002) *La Theologie Byzantine Et Sa Tradition (Corpus Christianorum) II* Centre d'études des religions du livre. Turnhout, Belgium, Brepols Publishers.

Díez de Velasco, Francisco (ed.) (en prensa, 2015) *Las Iglesias Ortodoxas en España*. Madrid, Akal.

Meyendorff, John (2003) *Teología Bizantina*, Madrid: Ediciones Cristiandad.

Samellas, Antigone (2002) *Death in the Eastern Mediterranean: the Christianization of the East* , Studien und Texte zu Antike und Christentum 12, Tübingen, Mohr Siebeck.

Shepard. Jonathan (ed.) (2007) *The Expansion of Orthodox Europe: Byzantium, the Balkans and Russia*, GB, Ashgate Publishing,

Creencias y tradiciones populares

Аникин, В.П. (1987), *Русский фольклор*, Москва, Высшая школа

Bojnicânová, Renáta y Alvarado, Salustio (coord.) (2010), *Las tradiciones folklóricas en la cultura de los pueblos eslavos*, Madrid, CLA Atenea

Беновска-Събкова, Милена (1995) *Земтв българския фолклор*, София, Марин Дринов

Cortés, L. (ed.) (1955) *Antología de la poesía popular rumana*, ed. Bilingüe, Universidad de Salamanca.

Díez de Velasco, Francisco (1989) "Caronte-Jaros, ensayo de análisis iconográfico", *Erytheia*. 10,1, p. 45-56

Eminescu, Mihail (2010), *Poesías*. Madrid, Cátedra

Eliade, Mircea (1985) *De Zalmoxis a Genghis –Khan: religiones y folklore de la Dacia y la Europa Oriental*, Madrid, Ediciones Cristiandad.

Ghinoiu, Ion (2008), *Mică Enciclopedie de tradiții românești*, București, Agora

Gurevich, Aron (1988) *Medieval popular culture: belief and perception*, Cambridge University Press.

MacDermott, Mercia (1988), *Bulgarian Folk Customs*, UK, Jessica Kingsley Publishers

Nicoloff, Assen (1975) *Bulgarian folklore: folk beliefs, customs, folksongs, personal names*, Cleveland, Edición del autor.

Olinescu, Marcel (2008), *Mitologie Românească*, București, Gramar

Stravianopulu, Penélope (dir.) (1997) *Πιο κοντά στην Ελλάδα: Más cerca de Grecia*, Revista de lenguas modernas UCM, 12-13, p. 378-408; 548-590.

Warner, Elizabeth (2005), *Mitos rusos*, Madrid, Akal

Recursos online:

Iglesiaortodoxa.net

Crestinism-ortodox.ro (Apartados de Dogmatica; Morála; Credinza)

Enciclopediadacia.ro

Entrevistas y apoyo:

Archimandrita Demetrio (Rogelio Sáez Carbó), perteneciente al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla. Secretario de la Asamblea Episcopal Ortodoxa de España y Portugal.

Bárbara Fraticelli, doctora en románicas, profesora en la Universidad Complutense de Madrid.

Dimitrios Stavros, abogado. Origen griego.

Polina Stancheva. Estudiante. Origen búlgaro.

Alexia Borisov. Cuidadora. Origen Búlgaro.

Petrov Hristova. Estudiante. Origen ucraniano.

Bernadetta Stircescu, peluquera. Origen rumano.

Marian Albertana “Tana” Marchesani. Costurera. Origen rumano.

Florencia Alexandra “Sasha” Acosta Frolova, estudiante. Origen ruso.

Natalja Frolova. Modelo, cocinera. Origen ruso.

ANEXO:

Textos populares en lengua original. Creencias y tradiciones populares de las regiones ortodoxas.

1. Mihail Eminescu (2010) *Poesías*, edición bilingüe, Madrid, Cátedra. Texto en rumano, diciembre de 1833:

Mai am un singur dor:/in linistea serii/Sa ma lasati sa mor/ La marginea marii;/Sa-mi fie somnul lin/Si codrul aproape, /Pe-ntinsele ape/ Sa am un cer senin./ Nu-mi trebuie flamuri, /Nu voi sicriu bogat, /Ci-mi împletiti un pat/Din tinere ramuri./ Si nime-n urma mea /Nu-mi plânga la creștet, /Doar toamna glas sa dea /Frunzisului vested. /Pe când cu zgomot cad / Izvoarele-ntr-una,/Alunece luna /Prin vârfuluri lungi de brad. /Patrunza talanga /Al serii rece vânt, /Deasupra-mi teiul sfânt / Sa-si scuture creanga./ .Cum n-oi mai fi pribeag /De-atunci înainte, /M-or troieni cu drag/Aduceri aminte. /Luceferi, ce rasar /Din umbra de cetini,/Fiindu-mi prieteni, /O sa-mi zâmbeasca iar. /Va geme de patemi /Al marii aspru cânt... /Ci eu voi fi pamânt /În singuratate-mi.

2. L. Cortés (trad.) (1993) *Antología de la poesía popular rumana*, ed. Bilingüe; Universidad de Salamanca.Transmitida por Vasile Alecsandri:

(...) Oiță bârsană,/De ești năzdrăvană,/și de-a fi să mor/în câmp de mohor,/Să spui lui vrâncean/ Și lui ungurean /Ca să mă îngroape/Aice, pe-aproape,/În strunga de oi,/Să fiu tot cu voi;/În dosul stânii/ Să-mi aud câinii./Aste să le spui,/Iar la cap să-mi pui/Fluieraș de fag,/Mult zice cu drag;/Fluieraș de os,/Mult zice duios;/Fluieraș de soc,/Mult zice cu foc!/ Vântul, când a bate,/Prin ele-a răzbate/Ș-oile s-or strânge,/Pe mine m-or plânge/Cu lacrimi de sânge!/Iar tu de omor/Să nu le spui lor./Să le spui curat /Că m-am însurat /Cu-o mândră crăiasă,/A lumii mireasă;/Că la nunta mea/A căzut o stea;/Soarele și luna /Mi-au ținut cununa./Brazi și paltinași/I-am avut nuntași,/Preoți, munții mari,/Paseri, lăutari,/Păserele mii,/Și stele făclii!/Iar dacă-i zări,/Dacă-i întâlni/Măicuță bătrână,/(...) Pe toți întrebând / Și la toți zicând (...) / Tu, mioara mea, / Să te-nduri de ea/Și-i spune curat/.Că m-am însurat/Cu-o fată de crai,/Pe-o gură de rai./Iar la cea măicuță/Să nu spui, drăguță,/Că la nunta mea/A căzut o stea,/C-am avut nuntași/Brazi și paltinași,/Preoți, munții mari,/Paseri, lăutari,/Păserele mii,/Și stele făclii!

3. Canciones Kléfticas. Revista Más cerca de Grecia 12-13. 1997. Instituto de idiomas modernos: griego. UCM. N. G. Politis, Selecciones, 43.

Παιδιά μου μη μ' αφήνετε 'ς τον έρημο τον τόπο,/για πάρτε με και σύρτε με ψηλά 'ς την κρύα βρύση,/που ναι τα δέντρα τα δασιά, τα πυκναραδιασμένα./Κόψτε κλαδιά και στρώστε μου και βάλτε με να κάτσω,/και φέρτε τον πνευματικό να με ξομολογήση (...)/Και βγάλτε τα χαντζάρια σας, φκείάστε μ' ωριό κιβούρι/να ναι πλατύ για τάρματα, μακρύ για το κοντάρι./Και 'ς τη δεξιά μου τη μεριά ν' αφήστε παραθύρι,/να μπαίνει ο ήλιος το πρωί και το δροσιό το βράδυ,/να μπανοβγαίνουν τα πουλιά, της άνοιξης ταηδόνια,/και να περνούν οι γέμορφαις, να με καλημεράνε.

4. Canciones Kléfticas. Revista Más cerca de Grecia 12-13. 1997. Instituto de idiomas modernos: griego. UCM. N. G. Politis, Selecciones 42.

(...)μα το ψωμί που φάγαμε, μα την άδερφοσύνη,/περάστε από τον τόπο μου κι' από τους εδικούς μου./Και να μην πείτε 'ς το χωριό με νήλιο με φεγγάρι,/ντουφέκια να μη ρίξετε, τραγούδια να μην πείτε,/και σας ακούση η μάνα μου, κ' η δόλια γη αδελφή μου./Κι' α ρθούν και σας ρωτήσουνε, πρώτη φορά μην πείτε,/κι' α σας διπλωρωτήσουνε και δεύτερη και τρίτη,/μην πείτε πως σκοτώθηκα να μην κακοκαρδίσουν,/μόν' πείτε πως παντρεύτηκα νεδώ 'ς αυτά τα μέρη,/πήρα την πλάκα πεθερά, τη μαύρη γης γυναίκα,/κι' αυτά τα λιανολίθαρα, αδέρφια και ξαδέρφια(...)/απλά να τους πω εγώ παντρευτήκαμε σε μια έρημη ζένη γη

5. Jelire de mort. L. Cortés (trad.) (1993) Antología de la poesía popular rumana, ed. Bilingüe; Universidad de Salamanca .Transmitida por Teodorescu (colección, p.275) .

Mila mea și dorul meu/Spune: ce ți-am greșit eu?/ Care vorbă te-a scârbit?/ Ce necaz te-a osebit?/Pentru ce te-ai mâniat/Si te duc nemângâiat?/ Stai, ah, sufletețul meu:/Unde mergi, și a merg și eu. Ia-mă să te însoțesc/ Nu mă lăsa să doresc. Voiu să un fi în brațul tău./ Sau la bine, sau la rău/Și la iad cu tine merg/Că și la rai chiar alerg.

6. *Cântecul bradului*. L. Cortés (trad.) (1993) *Antología de la poesía popular rumana*, ed. Bilingüe; Universidad de Salamanca. Transmitida por C. Brailou:

(...) *Ca pe alte leume / Și ei că m'au luat / Tot din vale 'n vale, / Cu cetinatu vale, / Să le fiu de jale; / Lu poale lăsate / A jale de moarte / Eu dacă știam, / nu mai răsăream; / Eu de-aș fi stiut / N'ași mai fi crescat. / Când m'au doborit / Pe min' m'au mințit, / C'au zis că m'or pune / Zână la fântână / Călători să-mi vină; / Și-au zis că m'or pune / Tălpoaie de casă, Să mă șindilească / Cu șindriilă trasă / Dar ei că mau pus / In mijloc de câmp, / le cap de voinic (In marea grădină / le cap de copilă) / Căinii să-i aud / A lătra pustiu / Și, a urla muțiu / Și isa mai aud / Cocoșii cântăud, muieri mimăind / Și preoți cetind;*

7. *Το περιβόλι του Χάρου: Moirologia y canciones de Jaros*, 54. *Revista Más cerca de Grecia* 12-13. 1997. Instituto de idiomas modernos: griego. UCM. A. Passow 309 CCCCXXXIV.

Ο Χάρου εβουλήθηκε να κάμη περιβόλι, / Βάνει τες νιες για τα δεντρά, τους νιούς για κυπαρίσσια, / Βάνει και τα μικρά παιδιά για τες γλυκομηλίτσες. / Θεέ και να με βάνανε πραγματευτή στον άδη, / Να βάσταα στο κεφάλι μου κανίστρες με στολίδια, / Να βάσταα και στον ώμο μου παλληκαριώ αρκιμπούζα, / Να βάσταα και στη ζώνη μου γερόντων κλαδευτήρια, / Να βάσταα και σταις μπούρσες μου μικρών παιδιών κουλούρια, / Νάρχοντ' οι νιοί για τ' άρματα κ' οι νιες για τα στολίδια. / Να 'ρχονται και οι προεστοί να παίρνουν κλαδευτήρια, / Και τα μικρά παιδόπουλα να παίρνουν τα κουλούρια. / Παρακαλώ σε Παναγιά, και προσκυνώ σε πόλι, / Να μου δοθούνε τα κλειδιά, να μπω στο περιβόλι. / Παρασκευή τα ζήτησα, Σαββάτο μου τα δόσαν, / Την Κυριακήν ανήμερα άνοιξα, μπήκα μέσα. / Βλέπω τες νιες χορεύουνε, τους νιούς και τραγουδούνε, / Βλέπω τα συμπαλλήκαρα κ' επαίζανε τσικμάδες, / Βλέπω τες νιες κ' εστρώνανε τα ξήστρωτα κρεββάτια, / Για νάρτ' ο νιος να κοιμηθεί, πόρχετ' αποσταμένος / Μεταξωτά παπλώματα και ρένσινα σεντόνια.